



ARTE Y PATRIMONIO: TRÁFICOS TRANSOCEÁNICOS  
Castellón, 15, 16 y 17 de abril de 2015

NOMBRE Y APELLIDOS: Monica Pulido Echeveste

CARGO:

ORGANISMO/ UNIVERSIDAD: Escuela Nacional de Estudios Superiores de la UNAM, sede Morelia, México

E-MAIL: mp.echeveste@enesmorelia.unam.mx

TÍTULO DE LA COMUNICACIÓN

Lances fingidos y discordias reales. Las fiestas regias y la ceremonia del Pendón en la provincia de Michoacán.

RESUMEN (máx. 2000 caracteres)

Al despuntar el siglo XVIII, la Real Audiencia de México despojó a la ciudad de Valladolid de Michoacán, sede del obispado del mismo nombre, de la capitalidad política, concediendo este privilegio a la vecina ciudad de Pátzcuaro, con el argumento de que esta última era la urbe más antigua de la provincia. La decisión de la Audiencia despertó la oposición de los vecinos de Valladolid, quienes recurrieron a todos los recursos jurídicos y simbólicos de que pudieron echar mano para recuperar su posición.

Durante las siguientes décadas, las dos ciudades se enfrentaron en los planos de la retórica visual, textual y espacial, convirtiendo a los escudos de armas, los pendones reales y las crónicas provinciales en “arenas de lucha” y espacios de negociación, e incluso, de conciliación. Estos recursos se desplegaron con toda su fuerza y dinamismo durante las celebraciones festivas como las juras reales y la fiesta de san Pedro de Pátzcuaro, que conmemoraba la rendición de los naturales del mismo modo que se celebraba el 13 de agosto a San Hipólito en México. En estas ocasiones, el Pendón real, máximo representante del poder y la presencia del rey, tenía un protagonismo fundamental como una presencia viva del poder de la monarquía.

En esta comunicación se analizarán algunas de las ceremonias de Pátzcuaro y Valladolid, entre los siglos XVI y el XVIII, en las que se sacaba el Pendón real, generando un espacio de interacción simbólica y ordenadora entre las autoridades de los naturales, los cabildos civiles de españoles y la monarquía misma. Al examinar más de cerca estas celebraciones, podemos constatar cómo los ayuntamientos de las dos ciudades convirtieron la fiesta en un poderoso instrumento de representación política, tanto individual y como corporativa.

CURRÍCULUM (máx. 1000 caracteres)

Mónica Pulido es licenciada en historia por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y maestra en historia del arte con mención honorífica por la FFyL y el IIE de la UNAM. Es candidata a doctora en Historia del Arte por la FFyL y el IIE con la tesis “Las ciudades de Mechuacan: Nobleza, memoria y espacio sagrado en la disputa por la capitalidad. Tzintzuntzan, Pátzcuaro y Valladolid. Siglos XVI-XVIII”, dirigida por el Dr. Jaime Cuadriello. Labora como profesora en la licenciatura en historia del arte de la Escuela Nacional de Estudios Superiores de la UNAM, Unidad Morelia. Entre sus líneas de investigación se encuentran el estudio del arte virreinal en las ciudades de Patzcuaro y Valladolid de Michoacán, los usos políticos de la imagen y su relación con la construcción de la memoria.